

Un soplo de aire fresco: libros franceses en los Catálogos del siglo XVIII de la librería Mallén de Valencia¹

Nicolás BAS MARTÍN
Universidad de Valencia
nicolas.bas@uv.es

Recibido: Noviembre 2012

Aceptado: Enero 2013

Resumen: Los Catálogos de libros constituyen junto a las subastas de libros y los inventarios de bibliotecas las fuentes más importantes para el estudio del mundo del libro durante el siglo XVIII. A través del estudio de los libros franceses procedentes de los Catálogos de la familia Mallén de libreros de Valencia se pretende conocer mejor los autores y obras que circularon en la ciudad, además de los circuitos, proveedores y clientes de tal comercio. Un negocio que contribuyó a modernizar las estructuras culturales y políticas del momento.

Palabras clave: Catálogos de libros, siglo XVIII, Valencia, Francia

A breath of fresh air: french books in the Catalogues of the 18th century
of the bookshop Mallén of Valencia

Abstract: The Catalogues of books constitute close to the auctions of books and the inventories of libraries the most important sources for the study of the world of the book during the 18th century. Through the study of French books from the catalogues of the family booksellers' Mallén of Valencia it is tried to know the authors and works that circulated in the city, besides the circuits, suppliers and clients of such a trade. A business that helped to modernize the cultural and political structures of the moment.

Keywords: Catalogue of books, 18th century, Valencia, France

1 INTRODUCCIÓN

En 1984 el hispanista francés François Lopez al analizar el panorama de la historia del libro en España señalaba que “sobre el siglo XVIII puede afirmarse que casi todo queda por hacer”². Afirmación rotunda pero clarificadora que animaba a

¹ Este trabajo ha sido posible gracias al Proyecto de Investigación titulado *Fuentes para el análisis de la producción y distribución del libro en el Antiguo Régimen*, HAR2011-27188, del Ministerio de Ciencia e Innovación, Convocatoria 2011.

² LÓPEZ, François. “Estado actual de la historia del libro en España”, en *Revista de Historia Moderna*, 4. *Libros, libreros y lectores*, Alicante, 1984. p. 20.

los investigadores a acercarse a los archivos a desempolvar la historia de la edición española durante la Ilustración. El propio Lopez predicó con el ejemplo, y prueba de ello son los numerosos trabajos dedicados a la imprenta en España durante el setecientos. Mención especial merecen sus estudios sobre la librería valenciana del siglo XVIII, donde apuntaba a la necesidad de profundizar en el estudio de la librería valenciana en su conjunto para conocer la historia cultural de la ciudad³.

Han pasado muchos años de aquellas afirmaciones y la situación, si bien ha cambiado un poco, se mantiene en niveles parecidos. Los conocimientos que tenemos de la librería valenciana del siglo XVIII son aún muy escasos. Las razones son muy diversas: dispersión y carencia de fuentes archivísticas, falta de instrumentos de consulta (Catálogos, Bibliografías) adecuados, ausencia de investigadores, y carencia de doctorados especializados, entre otras razones, que explican que el acercamiento al mundo de las librerías valencianas sea todavía muy complejo. Realidad que en nada desmerece las certeras aproximaciones que algunos autores, como el citado Lopez, Genaro Lamarca o Antonio Mestre, entre otros, han realizado sobre la situación de los libreros valencianos del siglo XVIII, tanto desde una perspectiva más local como europea⁴.

Un vacío historiográfico que, a diferencia de otros países, como Francia⁵, nos impide tener una imagen más o menos nítida de la actividad de estos profesionales del libro. Las pocas noticias que tenemos nos hablan de manera parcial de algunos de estos libreros, sin ahondar demasiado en sus biografías, actividad y mercado al que iban dirigidos. Aproximaciones que nos presentan un mundo dominado por libreros de escaso relieve, dedicados en su mayoría al mercado local, minoristas, y a

³ LÓPEZ, François. "Sobre la imprenta y la librería en Valencia en el siglo XVIII", en *La ilustración española (Actas del Coloquio Internacional celebrado en Alicante, 1-4 octubre 1985)*, Valencia: Instituto Juan Gil-Albert, 1986. p. 220.

⁴ Desde un punto de vista más local destacan los trabajos de LAMARCA, Genaro. "Las librerías en Valencia en la segunda mitad del siglo XVIII", en *Bulletin Hispanique*. Tomo 99, n1º, 1997; *La cultura del libro en la época de la Ilustración*, Valencia, 1740-1808. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim, 1994. Para una proyección más internacional de los libreros valencianos véanse los trabajos de MESTRE, Antonio. *G. Mayans y Siscar. Epistolario XII. Mayans y los libreros*, Valencia, 1993; *Libreros y difusión de las ideas ilustradas*. En *Estudios dieciochistas*. Oviedo: Instituto Feijoo de Estudios del siglo XVIII, 1995.

⁵ Hay que destacar de manera notable el trabajo realizado desde la Biblioteca Nacional Francesa (BNF): LESAGE, Claire; NETCHINE, Ève; SARRAZIN, Véronique. *Catalogues de libraires, 1473-1810*, Paris: Bibliothèque Nationale, 2006; así como las obras coordinadas por Annie CHARON et Élisabeth PARINET (coord.), *Les ventes de livres et leurs Catalogues, XVIIe-XXe siècle*, Paris: École des chartes, 2000; y por CHARON, Annie; LESAGE, Claire; et NETCHINE, Ève. *Le livre entre le commerce et l'histoire des idées. Les catalogues de libraires (XVe-XIXe siècle)*, Paris: Honoré Champion, 2011. Estudios estos últimos auspiciados por l'École Nationale de Chartes, que ha realizado un inventario de los Catálogos de venta de libros de los siglos XVII y XVIII conservados en las bibliotecas parisinas, con excepción de la Biblioteca Nacional de Francia, bajo el nombre de *Esprit des livres*.

la venta de libros principalmente de temática popular y religiosa. El libro se presenta más como conservador de un mundo tradicional que como difusor de uno nuevo.

Ante tal panorama siempre existen excepciones. Y una de ellas ya la señalaba François Lopez en sus comienzos:

*“Entre las mejores tiendas [librerías] estaban sobre todo las de Juan Antonio Mallén, cuyo rico surtido admiró el Subdelegado de imprentas Caro de Briones, que hizo añadir al apellido de Mallén: de “nación francés””*⁶.

Desde entonces, he tratado de seguir la pista de esta familia de librereros procedentes del Delfinado, que llegaron a Valencia en la década de los años cuarenta, emparentado posteriormente con una importante saga de editores valencianos, los Salvá⁷. De orígenes franceses, los Mallén pronto vieron oportunidades de negocio con los países de habla francesa en la persona del erudito de Oliva, Gregorio Mayans, que mantuvo una estrecha correspondencia con importantes librereros extranjeros, especialmente suizos, como los Tournes, Gosse, Cramer, Grasset; y franceses, como los Deville de Lyon, poniendo en evidencia su enorme interés por difundir la cultura española en Europa⁸.

De todo ello se desprende la importancia de los Catálogos de librería que, junto a las subastas (*ventes aux encheres*) y los Catálogos de bibliotecas particulares, constituyen las fuentes más importantes para el conocimiento de la circulación y producción de libros durante el Antiguo Régimen Tipográfico. Evidentemente, los Catálogos de librería tenían un enfoque más comercial, si bien, con el tiempo, se convirtieron en instrumentos de referencia bibliográfica de bibliófilos e intelectuales.

Bajo este doble prisma analizaremos los cuatro Catálogos conservados de la librería Mallén, con un único matiz, estudiar del fondo sólo los libros franceses. La razón, considerar éstos como los más novedosos y extraordinarios del momento. Algo que también debieron pensar algunos de los principales librereros italianos del momento (Bouchard (Florenia), Faure (Parma)), que curiosamente procedían también del Delfinado⁹. Ventajas lingüísticas que curiosamente se asociaban ahora con la modernidad literaria.

⁶ LÓPEZ, François. Sobre la imprenta., op. cit. p. 219.

⁷ REIG SALVÁ, Carola. *Vicente Salvá, un valenciano de prestigio internacional*, Valencia, 1972.

⁸ MAYANS Y SISCAR, Gregorio. *Epistolario XII. Mayans y los librereros*, Transcripción y estudio preliminar por Antonio Mestre. Valencia, 1993.

⁹ GIOIA TAVONI, Maria. “Les accroches commerciales dans les Catalogues de libraires italiens du XVIIIe siècle”, en CHARON, Annie; LESAGE, Claire; et NETCHINE, Ève. *Le livre entre le commerce et l’histoire des idées. Les catalogues de libraires (XVe-XIXe siècle)*, Paris: Honoré Champion, 2011. p. 132.

2 UNA LIBRERÍA ABIERTA A EUROPA

Gracias a la gestiones de Mayans, un sinfín de libros europeos llegaron a la Península. Y de ello se hicieron pronto eco los Mallén, que vieron ante sí una magnífica oportunidad de negocio. Un matiz que los diferenciaba ya del resto de libreros valencianos, más abocados al mercado local. De esta manera, los libreros valencianos se convirtieron en el paradigma del librero europeo del siglo XVIII. Buen surtido de libros, multidisciplinar, multilingüe, y lo que es más importante, con una enorme proyección europea. Como veremos, su vinculación a algunas de las más importantes casas editoriales europeas, hizo de su puesto de libros un espejo de modernidad y una parada obligatoria para todos aquellos que querían conocer las nuevas corrientes de renovación cultural.

Todo este comercio de libros se producía además en una coyuntura muy compleja desde el punto de vista de la legislación del libro, que tenía una explicación lógica. El libro español del siglo XVIII evidenciaba una enorme dependencia de los centros editoriales europeos, que imprimían y editaban un número muy importante de libros españoles. Las razones a tal subordinación eran múltiples: intereses económicos (como la impresión del Nuevo Rezado de Amberes que beneficiaba a los jerónimos de El Escorial); escaso apoyo oficial a las imprentas nacionales; a las que se unían razones obvias vistas en primera persona por viajeros europeos, como el librero Antoine Boudet de París, que criticaba la falta de dinero de los impresores españoles, la existencia de obreros poco cualificados, en especial para las obras latinas; y la presencia de materiales, en especial el papel, muy caros. Fundamentos más que suficientes para entender el enorme aprovisionamiento de libros españoles por parte de las prensas extranjeras durante todo el siglo XVIII, y en especial, y para el caso que nos ocupa de Suiza, principalmente de Ginebra.

Ante tal situación la lógica imperaba. Sólo había una solución ante tal sangría económica y esa pasaba por un proteccionismo a ultranza, que defendiera la producción nacional de libros. Y esta vino de la mano del Juez Privativo de Imprentas, Juan Curiel, y de su célebre Auto del año 1752. En los capítulos 13 y 14 del citado documento se trata de poner coto a la dependencia del extranjero, prohibiendo que “nadie pueda introducir en España o vender libros españoles impresos en el extranjero, bajo pena de muerte y pérdida de bienes”, así como que “los libros impresos en el extranjero deben ser tasados en el Consejo antes de introducirse en España o venderse”. Unas medidas calificadas por algunos, como Mayans, de abusivas y centralistas, pero que en definitiva trataban de limitar las importaciones de libros.

Todo ello se producía justamente en el momento en que Mayans ya había desplegado una intensa actividad de contacto con los principales editores europeos, del que se iban a beneficiar los Mallén. No en vano, por esos mismos años, los libreros suizos François Grasset y Gabriel Cramer viajaban a Valencia, visitando a Mayans para cerrar proyectos editoriales. Un engranaje básico en toda esta empre-

sa era contar con un intermediario fiable para poder cerrar sus negocios, y nadie mejor que el primero de los Mallén, Juan Antonio Mallén, que además tenía orígenes franceses y conocía su lengua a la perfección.

Así se iniciaba un triángulo editorial que comenzaba en Suiza, donde residían los libreros mencionados, continuaba en Valencia, a donde llegaban los libros procedentes de aquel país a la librería Mallén, y finalmente nos conducían a Oliva, donde se encontraba uno de los principales clientes, Mayans. Una de las primeras noticias de este circuito nos retrotrae al año 1746, cuando Juan Antonio anunciaba a Mayans la llegada de algunas obras de Van Espen, de las que el erudito valenciano fue su principal difusor en Valencia. Obras sin encuadernar, como era corriente en la época, y que el librero se disponía a encuadernar¹⁰. A primera vista todo parecía normal, pero no lo era. Van Espen no era un autor cualquiera, sino un intelectual poco ortodoxo, pues sus teorías, cercanas al jansenismo y al galicanismo, provocaron que sus obras fueran expurgadas por la Inquisición española¹¹. Razones más que suficientes para entender que las obras del autor flamenco no eran fáciles de obtener en España, con lo que claramente el librero valenciano apuntaba a la existencia de proveedores extranjeros, en este caso suizos.

Y es que la librería de Juan Antonio Mallén ya tenía merecida fama en Valencia en el comercio de libros prohibidos, como atestiguan los hechos siguientes. El 4 de marzo de 1748, el jesuita Agustín García delataba ante la Inquisición que “este reo”, en relación a Juan Antonio, “tenía de venta muchos libros prohibidos, y otros dignos de censura”¹². Estos libros eran, la *Philosophia* del escolapio Eduardo Corsino, otra obra “philosophica” de Juan Pedro Crosa, los *Coloquios familiares* de Erasmo, y las *Institutiones juris ecclesiastici* de Claudio Fleuri “con notas, y sin ellas”. Seguramente esta última obra le llegó a Juan Antonio a través de Cramer, que a partir de 1747 envió diversas obras jurídicas a Mayans, entre ellas ésta de Fleury, “con notas de Bohemer”¹³, a las que hace referencia el informe inquisitorial.

Los comienzos de la dinastía de libreros no podían ser más prometedores. Libros prohibidos, casas editoriales sediciosas, y doctrinas poco ortodoxas. Y de todo ello se iban a aprovechar los intelectuales más avezados y abiertos a las nue-

¹⁰ MAYANS., *Epistolario XII.*, Carta de J.A. Mallén a G. Mayans, 28 de septiembre de 1746. op. cit. p. 467.

¹¹ MESTRE SANCHIS, Antonio. “La influencia del pensamiento de Van Espen en la España del siglo XVIII”, en *Revista de Historia Moderna*, nº 19, 2001. p. 12.

¹² AHN [Archivo Histórico Nacional]. Inquisición, 3725, Exp. 141. *Alegación fiscal del proceso de fe de Antonio Mallen, mercader de libros, originario de Valencia, seguido en el Tribunal de la Inquisición de Valencia, por vender libros prohibidos.*

¹³ MESTRE SANCHÍS, Antonio. “La formación de la biblioteca de un erudito de la Ilustración: Mayans y Siscar”, en *De libros, librerías, imprentas y lectores (El libro antiguo español, VI)*, Salamanca: Universidad, 2002. p. 225.

vas corrientes de pensamiento, caso de Mayans o Juan Bautista Hermán¹⁴, por citar algunos, que recibían periódicamente, “una nómina de libros” de la casa Mallén¹⁵. Un Catálogo que a su vez Mayans completaba con los libros que le llegaban de otros librerías y editores europeos, como los citados hermanos Cramer de Ginebra, o Francisco Grasset de Lausanne¹⁶, de quienes Juan Antonio se convertiría en intermediario en España¹⁷. En alguna ocasión, Mayans se quejaba ante los ginebrinos de que los libros de “Mr. Mallén los vende carísimos”¹⁸, y proponía a otros librerías para la mediación, sin éxito alguno.

Establecida la red de clientes y librerías necesarias para abastecer sus bibliotecas y colmar sus ansias intelectuales, otro problema acuciaba a los intelectuales del momento ante Catálogos como los de los Mallén, la imposibilidad de leer todo lo que se publicaba, y sobre todo, de comprarlo. Los libros constituían un objeto de lujo al alcance de muy pocos, por razones mercantiles e intelectuales. Nadie mejor que Mayans para reflejar la impotencia que sentía ante la incapacidad de leer y comprar todo lo que se editaba por entonces:

“Todos los aficionados a la erudición padecemos en quanto a los libros la concupiscencia de los ojos, porque quisiéramos tener i leer todos los del mundo i por esso estamos condenados a no tener dinero. Pero conviene que la reflexión modere este deseo. Yo he estado en essa ciudad i sabiendo que en la librería de Mallén avía algunos libros de mi gusto no he querido ni comprarlos ni verlos; i solamente he gastado nueve de plata en libros, porque avía otros gastos más precissos i inevitables i me esperan otros que me impiden quitar al-

¹⁴ MAYANS Y SISCAR, Gregorio. *Epistolario XVIII. Correspondencia de los hermanos Mayans con el canónigo Juan Bautista Hermán, I*, Estudio preliminar, transcripción y notas por Vicente León Navarro, con la colaboración de Erena León Parra. Valencia, 2001. Hermán menciona en alguna ocasión al librero Juan Antonio Mallén, como cuando dice que “Mallén tiene un Cátulo en cuya prefación he leído que está corregido según un código antiquísimo”. Carta de J.B. Hermán a G. Mayans, 10 de noviembre de 1751. p. 89.

¹⁵ MAYANS., *Epistolario XII. Mayans y los librerías*. op. cit. p. 467. Carta de J.A. Mallén a G. Mayans. 20 de diciembre de 1746.

¹⁶ *Ibidem.*, p. 436. Carta de F. Grasset a G. Mayans, 27 de octubre de 1767. En ella el editor suizo señala haberle enviado a Mayans a través de Jacques Mallen las *Orationes clarorum valentinorum*, además del Catálogo de su librería, donde podía encontrar más de diez mil libros diferentes en diversas lenguas, latín, orientales, española, italiana, francesa, inglesa, etc., de todas las materias.

¹⁷ *Ibidem.*, p. 468. Carta de J.A. Mallén a G. Mayans. 11 de septiembre de 1748. Para ver la relación entre Mayans y los librerías ginebrinos es fundamental el trabajo de Antonio MESTRE, “Los librerías ginebrinos y la Ilustración española”, en *Influjo europeo y herencia hispánica. Mayans y la Ilustración valenciana*. Valencia, 1987. p.135-157.

¹⁸ MAYANS., *Epistolario XII. Mayans y los librerías*., op. cit. p. 257. Carta de G. Mayans a hermanos Cramer, 11 de noviembre de 1747.

gunos censos, aunque lo deseo en estreno. Vm. haga cuenta de que para las conveniencias que merece tiene hartos libros para satisfacer a otros, ya que no a sí mismo, i en haciéndolo así vivirá con disgusto. Tiempo vendrá en que Vmd. podrá comprar más libros. Quando yo tenía la edad de Vmd. ni tenía tantos ni tan buenos. No podemos leerlo todo, contentémonos, pues, con que tenemos harto que leer”¹⁹.

La cautela de Mayans al referirse a la parada de los Mallén quizá no viniera tanto de lo costoso de sus libros como de su peligrosidad. Un hecho que no por conocido llevó a tomar las precauciones necesarias, incluso por parte de los propios libreros. De esta manera, Juan Antonio Mallén llegó incluso a informar a la Inquisición, que últimamente actúa con “grande rigor”, de algunas remesas que podían poner en peligro su negocio²⁰. Bien es cierto que Mayans poseía licencia para leer libros prohibidos y eso le otorgaba ciertas licencias, que le llevaban a vulnerar las prohibiciones inquisitoriales. Pero en su empeño, el olivense no estaba sólo y por ello debía ser prudente para salvaguardar la seguridad de otros, como los Mallén, evitando imprevistos innecesarios como la visita del Sto. Oficio a la librería de Juan Antonio requisando algunas obras, como las *Instituciones theológicas* de Juenin, que el “Santo Tribunal las ha recogido”²¹.

La amistad de Mayans con Juan Antonio se estrechó con el tiempo a través de proyectos como la Compañía de Libreros e Impresores de Valencia, de la que Mallén formaba parte como Director²². A Juan Antonio le sucedió su hijo Diego Mallén en el negocio de la librería. Éste amplió su red de contactos a libreros europeos como Francisco Grasset de Laussana, que envió a Mayans a través del librero valenciano “los dos tomos en folio de Liturgia mozarábica Isidoriana”²³. Fue además la librería de Diego Mallén en la que pensaron los Mayans para reimprimir la *Rhetórica*, y el *Orador christiano* de Gregorio²⁴; así como las *Epístolas* de Manuel Martí, a la que se podrían añadir algunas obras inéditas del Deán de Alicante²⁵.

¹⁹ MAYANS. *Epistolario XVIII. Correspondencia de los hermanos Mayans con el canónigo Juan Bautista Hermán*, I. op. cit. p.117. Carta de G. Mayans a J.B. Hermán, 14 de diciembre de 1752.

²⁰ MAYANS., *Epistolario XII. Mayans y los libreros*. p. 467. Carta de J.A. Mallén a G. Mayans. 20 de diciembre de 1746. op. cit. p. 468. Carta de J.A. Mallén a G. Mayans. 9 de abril de 1749.

²¹ MAYANS., *Epistolario XVIII*. op. cit. p.249. Carta de J.B. Hermán a G. Mayans, 11 de febrero de 1762.

²² FRANCH, Ricardo; MESTRE, Antonio. “La Compañía de libreros e impresores de Valencia: finanzas y cultura en el siglo XVIII”, en *Revista de Historia Moderna*, 4. *Libros, libreiros y lectores*. Alicante, 1984. p.23-47.

²³ MAYANS., *Epistolario XII. Mayans y los libreros*. op. cit. p. 472, Carta de Diego Mallén a G. Mayans, 24 de junio de 1763.

²⁴ MAYANS., *Epistolario XII. Mayans y los libreros*. op. cit. p. 473, Carta de J.A. Mayans a Diego Mallén, 12 de junio de 1784.

²⁵ *Ibidem.*, p. 473. Carta de D. Mallén a J.A. Mayans, 14 de noviembre de 1793.

Libros del extranjero, ediciones valencianas y por supuesto del resto de la Península²⁶, pasaron a engrosar los fondos de la librería de los Mallén. A lo que había que añadir los libros que procedían de la estrecha colaboración que mantenían los bibliopolas con algunas instituciones valencianas, caso de la Universidad de Valencia. Relación que comienza en 1787, año de implantación del *Plan de Estudios* del rector Blasco, y que se prolonga hasta principios del siglo XIX. El innovador Plan significaba la adopción de una serie de textos obligatorios en las diferentes Facultades o Claustros que integraban la Universidad. Razón por la que se creó una Imprenta universitaria, que no funcionaba como tal, sino como lugar de depósito de libros y de papel necesario para la impresión de las obras²⁷. De esta labor, se encargarían una serie de impresores, que, a modo de concierto con la Universidad, pactarían las condiciones con la misma (tiradas, precio del papel, honorarios de correctores, costes de encuadernación, precios de venta, y descuentos de los libreros). Similar contrato se firmó con algunas librerías valencianas, entre las que figuran las de Diego Mallén, y Pedro Juan Mallén. Desde el año 1791 tenemos constancia de la venta de libros por parte de los Mallén de textos universitarios, concretamente de los siguientes:

- Almici. *Instituciones iuris naturae et gentium*. 1 v. 4°.
- Guillermo Estio. *In magistrum sententiarum*. 10 v. 4°.
- Heineccio. *Instituta con Recitaciones de Heineccio*. 4 v. 4°.
- Jacquier. *Instituciones philosophicae*. 6 v. 4°.
- Juenin. *De locis theologicis*. 1 v. 4°.
- Segismundo Lackies. *Praecongna iuris ecclesiastici universi*. 2 v. 4°.
- Martini. *Historia iuris civilis*. 1 v. 4°.
- Lorenzo Selvagio. *Antigüedades cristianas*.

La Junta del Ramo de Impresores, órgano que creó la Universidad para el control de las impresiones y su venta posterior, controlaba los pagos (descargos) e ingresos (cargos) de todos los libreros²⁸, en este caso los Mallén, así como los descuentos que se le aplicaban, que eran del 4%. De esta manera, Diego Mallén se encargó de la venta de estas obras, con la obligación de remitir a la Universidad

²⁶ Sirva como ejemplo la suscripción de “Diego Mallén, Librero en Valencia”, a la *Historia de la conquista de México, escrita por Don Antonio Solís*. Madrid, 1784.

²⁷ ESTEBAN, León. “Textos, impresores, correctores y libreros en la Universidad de Valencia de finales del XVIII (1778-1802)”, en *Universidades españolas y americanas. Época colonial*, Valencia: Generalitat Valenciana, 1987. p. 114.

²⁸ AHUV [Archivo Histórico de la Universidad de Valencia]. Sign. 127. *Libro de caxa existente en la arquilla del fondo de impresiones de la M.I. Universidad de Valencia. Desde el año 1797 en adelante*. .

los beneficios de la misma, restando sus ganancias²⁹. Tales cantidades se depositaban en la “arquilla” de la Universidad. Los libros se vendían completos o “a quadernos” (pliegos), siendo más caros si estaban encuadernados. Por su parte, Pedro Juan Mallén fue uno de los que aportaron los máximos ingresos por venta de libros a la Universidad³⁰. Evidentemente, gran parte de estos textos figuraban en los Catálogos de la librería, que posteriormente estudiaremos.

Una fuente de ingresos extraordinaria que los Mallén completaban con las operaciones que les generaba su amistad con Mayans, y que se centraban exclusivamente en el espacio suizo, especialmente Ginebra. Allí se encontraba uno de los grandes centros editoriales, cuyas exportaciones procedían no solo de sus imprentas locales, sino de libros que compraban en toda Europa, y que enviaban posteriormente a Valencia³¹. Gracias a la calidad de sus impresiones, red de comunicaciones y organización bancaria, contaron con una destacada red de negocios. La ruta más utilizada para España era vía Lyon, Aviñón, y Marsella, y de aquí a Valencia. Una ruta no demasiado segura, dada la temática de algunos de los libros que viajaban, si bien supieron sortear gracias a las amistades que tenían dentro de las mismas instituciones, caso de las Cámaras sindicales francesas³².

Ventajas más que suficientes para continuar manteniendo relación con los libreros suizos, y que explican el intenso comercio entre Ginebra y la Península entre 1730 y 1760. Un comercio desigual, pues las prensas suizas imprimieron un número considerable de autores y obras españolas, alrededor de noventa autores han sido identificados³³, mientras que los libreros españoles, en este caso valencianos, quedaron reducidos a meros intermediarios. Un negocio demasiado lucrativo como para dejarlo, aun siendo sólo intermediarios. Y eso debió pensar Jacques Mallén. Un miembro de la saga de libreros valencianos hasta ahora desconocido, que por el nombre, parece que vino de la región del Delfinado, y se estableció en Valencia como librero. Cabe pensar que bajara a la Península para ayudar en el negocio familiar, especialmente en sus relaciones con los libreros suizos. Y en este caso, no ya con los mencionados libreros, sino con la famosa y sediciosa Sociedad Tipográfica de Neuchâtel (STN). Una casa editorial que durante dos décadas suministró de *livres philosophiques* a toda Europa. Bajo tal denominación se agrupaban libros masónicos, pornográficos, filosóficos, sediciosos, y sobretodo

²⁹ AHUV. Sign. 110. *Libro mayor de ventas de las obras impresas por la M. II. Universidad literaria de Valencia, pertenecientes a su fondo particular de impresiones. 1791-1805*. El 7 de abril de 1796, se depositaron en la arquilla del depósito de impresiones y ventas de libros 1.073 reales vellón, de libros vendidos a D. Diego Mallén.

³⁰ ESTEBAN, *Ibidem.*, p. 118.

³¹ BONNANT, Georges. “La librairie genevoise dans la Péninsule Ibérique au XVIIIe siècle”, en *Le livre genevois sous l’ancien régime*, Genève: Droz, 1999. p.35.

³² *Ibidem.*, p. 40.

³³ *Ibidem.*, p. 52-54.

falsificaciones, las famosas *contrafaçons*. En su empresa, contaban con un *Catálogo* surtido y variado, que les aportaba una extensa red de intermediarios, informadores, libreros y editores dispersos por toda Europa.

Un mercado demasiado tentador como para no hincarle el diente. Y eso hizo por primera vez Jacques Mallén que en 1776 solicitaba a la STN un total de seis ejemplares de una de sus obras emblemáticas, el *Dictionnaire des arts et metiers* de Bertrand³⁴. Unos años más tarde, en 1781, hacía un pedido de veinticuatro volúmenes de la citada obra³⁵. Ocasión que aprovechaba para solicitar el Catálogo de la STN “particulièrement des livres latins”, en caso de tener, y con los precios marcados³⁶. Esta relación epistolar y cultural la continuó el citado Jacques, desde 1776 hasta 1785, momento en que la legislación española se endureció³⁷ y el comercio de libros con Suiza se detuvo³⁸. En ella figuran obras como la edición en 4º de la *Encyclopédie*, prohibida en sus apartados de “religión” por la Inquisición; las obras de Necker; las prohibidísimas ediciones de Louis-Sébastien Mercier, como *Mon bonnet de nuit* (1784); o las obras de William Robertson, que señala Mallén “están prohibidas en España”, así como otras “la plus part ce sont des ouvrages qui ne peuvent entrer en Espagne”³⁹. No todo fueron obras prohibidas las que llegaron a Valencia gracias a las gestiones de los Mallén, también lo más granado de la literatura de viajes, como las obras de Saussure, Le Gentil de la Galaisière, Pococke, o Niebuhr, entre otros, así como algunas obras de Historia Natural, entre otras disciplinas. Obras que llegaban principalmente por dos vías: a través de la pequeña villa noritaliana de Gênes, donde trabajaba la Compañía Weber & Gouhard, y de ahí en barco a Valencia; o vía Marsella, y desde allí a través de pequeñas embarcaciones se dirigían a Valencia. Igualmente se utilizó la vía marítima de Cádiz, donde operaban diversas compañías comerciales.

Intensa importación de libros, mayoritariamente franceses, que obedecen a unos criterios definidos. De una parte, eran obras imposibles de obtener en España, y ahí radica su interés; y de otra, tenían una clientela fija, que incluía a intelectua-

³⁴ BAS MARTÍN, Nicolás. “Apertura política e intelectual de los impresores valencianos, de la Ilustración al Liberalismo”, en Cinta Canterla (Ed.). *Nación y Constitución. De la Ilustración al Liberalismo*, Sevilla, 2006. p. 88.

³⁵ LÓPEZ VIDRIERO, M^a Luisa. “Le rôle de l’ Espagne dans le commerce du livre”, en *Le livre voyageur. Constitution et dissémination des collections livresques dans l’ Europe moderne (1450-1830)*, Paris: Klincksieck, 2000. p. 146.

³⁶ BPUN [Bibliothèque Publique et Universitaire Neuchâtel]. Ms. 1177. Carta de Jacques Mallén a la STN. 2 de setembre de 1776.

³⁷ En 1784 un decreto de Carlos III sometía a censura previa todos los libros en lenguas extranjeras. Los libreros ginebrinos trataron de vulnerar estos decretos a través de: falsos colofones, impresiones clandestinas, falsos títulos, y del contrabando.

³⁸ BONNANT, La librairie., op. cit. p. 55. Hacia 1780 el comercio de Ginebra con España se detuvo, momento en que los grandes editores (Tournes, Cramer, Gosse) dejaron su actividad.

³⁹ BAS MARTÍN. Apertura., op. cit. p. 91.

les, libreros, y hombres de negocio, entre ellos parte de la población francesa de la ciudad de Valencia. Ahora bien, los clientes principales lo constituían individuos de la talla de Mayans, el historiador Juan Bautista Muñoz, o el botánico Cavanilles, que formaron magníficas bibliotecas⁴⁰, y que mantuvieron siempre una amplitud de miras que les llevó a relacionarse con editores y libreros de toda Europa, especialmente en lengua francesa⁴¹.

Aunque Mayans no tenía un concepto demasiado favorable de los libreros españoles, “pobres encuadernadores”, lo cierto es que su relación con ellos, y especialmente con los Mallén, era de beneficio mutuo. Al olivense le permitía contar con intermediarios adecuados para importar libros extranjeros, y nutrir su espléndida biblioteca; y a los libreros, la red de contactos de Mayans, les facilitó ampliar su mercado, si bien éste fue más de importación que de exportación.

Con esta red de contactos europeos es lógico entender las ventajas sustanciales de los Mallén respecto a sus compatriotas. El género con el que comerciaban difería notablemente del de la mayoría de libreros de la ciudad. Libros de mayor calidad, más caros, y evidentemente más difíciles de conseguir. Razones que explican el coraje empresarial de los libreros valencianos.

En este sentido, nuestra aproximación consistirá en acercarnos un poco más a la actividad profesional de estos libreros a través de una de las fuentes más importantes para reconstruir la historia del libro durante el siglo XVIII, los Catálogos de librería, que, junto a las subastas de libros, e inventarios de bibliotecas, constituyen las fuentes más notables para conocer el mundo del libro del Antiguo Régimen Tipográfico.

De esta manera obtendremos una visión general de la trayectoria de los Mallén en Valencia a finales del siglo XVIII. Analizaremos hasta que punto su papel como intermediarios en el negocio editorial de Mayans y su relación con importantes casas editoriales europeas, caso de la STN, significó en el plano práctico, los Catálogos, la llegada a Valencia de autores y obras desconocidas, y lo que es más importante, renovadoras de las conciencias.

⁴⁰ Sobre la biblioteca de Mayans, que incluía múltiples libros prohibidos véase ASTOR-GANO ABAJO, Antonio. “La venta de los libros prohibidos de la biblioteca mayansiana (1801)”, en *Actas del Congreso Internacional sobre Gregorio Mayans. Valencia-Oliva, 6 al 8 de mayo de 1999*. Valencia, 1999. p.625-659; la biblioteca de Muñoz puede verse en BAS MARTÍN, Nicolás. “Una aproximación a la biblioteca del ilustrado valenciano Juan Bautista Muñoz (1745-1799)”, en *Saitabi*, 48. Valencia, 1998. p. 113-148; La biblioteca de Cavanilles puede verse en BAS MARTÍN, Nicolás; LÓPEZ TERRADA, M^a Luz. “Una aproximación a la biblioteca del botánico valenciano Antonio José Cavanilles (1745-1804)”, en *Segundo centenario de la muerte de un gran botánico*, Valencia: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, 2004. p. 201-285.

⁴¹ BAS MARTÍN, Nicolás. “Voyage aller-retour: de la circulation des livres entre Paris et Valence au temps de l’Encyclopédie”, en *Revue Française d’Histoire du Livre*, n^o 128, 2007. p. 187-201.

3 LOS CATÁLOGOS DE LOS MALLÉN

Dado que la librería Mallén comenzó su andadura en el siglo XVIII pero continuó hasta bien entrado el siglo XIX, nuestro análisis se reducirá únicamente a los Catálogos del periodo de la Ilustración.

En este sentido, y de entrada, conviene precisar algunas carencias que tienen estos Catálogos valencianos en relación a los “modelos” de Catálogos de librerías del momento, los franceses. En primer lugar, los catálogos de los Mallén carecen todos ellos de prefacio o “Avertissement”, que nos ofrezcan detalles tan significativos como el método de ordenación de los libros, los precios, e incluso datos sobre clientes, proveedores, etc. Y es que los Catálogos permitían no sólo conocer la producción de libros, cuanto la difusión, y el consumo de los mismos. Algo que en este caso resulta muy complejo. Además, no precisan los Catálogos valencianos si se trata de *catalogues de fonds*, o *d’ assortiments*, es decir si son stocks, libros de ocasión, novedades, o libros procedentes de bibliotecas particulares, entre otros datos. Otra carencia, si bien fue bastante común en la época, fue fijar el precio de los libros⁴², algo comprensible en los primeros Catálogos de la dinastía valenciana, si bien ilógico en los últimos, de finales del siglo XVIII, cuando, por influencia de los Catálogos de subastas de libros, comenzaron a ponerse los precios en la mayoría de Catálogos de librerías. Momento en que, además, las descripciones de los libros se hicieron más complejas, sustituyendo los títulos abreviados por títulos completos. Mejoras que tenían una explicación mercantil, y era ampliar el espectro social y geográfico de la librería⁴³.

Razones que apuntan a que el mercado de los Mallén se reducía a una clientela eminentemente local, que buscaba la proximidad personal con el librero, y para quienes el precio no era sustancial⁴⁴. Circunstancia que hace pensar que no contaban los libreros valencianos con demasiados corresponsales o clientes en otras ciudades españolas o europeas. Realidad que no implica que la librería no hiciera publicidad de sus fondos. Así encontramos diversos anuncios en periódicos, pros-

⁴² A este respecto véanse los trabajos de CLEMENTE SAN ROMÁN, Yolanda. “Un modelo de la venta de libros en la Europa del Antiguo Régimen: el catálogo de los hermanos de Tournes de 1733”, en *V Foro Internacional de Interculturalidad: “Desafíos de la Interculturalidad en el Marco del Bicentenario de la Independencia” del 23-25 de septiembre en la Universidad de Guanajuato, México*; “Los catálogos de librería de las sociedades Anisson-Posuel y Arnaud-Borde conservados en la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense”, en *Revista General de Información y Documentación*, vol. 20 (2010). p.353-389.

⁴³ SARRAZIN, Véronique. “L’affichage des prix et la promotion des livres dans les annonces de librairie au XVIIIe siècle”, en Annie CHARON; Claire LESAGE; et Ève NETCHINE, *Le livre entre le commerce et l’histoire des idées. Les catalogues de libraires (XVe-XIXe siècle)*, Paris: Honoré Champion, 2011. p.109.

⁴⁴ *Ibidem.*, p.105.

pectos, como el *Diario de Valencia*⁴⁵, el *Mercurio de España*⁴⁶, o la *Gazeta de Madrid*⁴⁷.

Por último, otra de las ausencias notables de los Catálogos de la librería valenciana de los Mallén es la falta de datos de encuadernación. En el siglo XVIII por lo general los libros se vendían: en *feuilles* (hojas o pliegos), *brochés* (encuadernados en rústica), o *reliés*, es decir encuadernados, a la manera de “*relieure de libraire*”, es decir con una cubierta simple, sin florituras. Una encuadernación más de conservación que de decoración. Pues bien, únicamente en uno de los Catálogos de los Mallén, concretamente el de (ca. 1776), aparece un símbolo de tres puntos, para señalar que “son libros encuadernados a la francesa, y están nuevos, o bien tratados”.

Dicho esto, los Catálogos de los Mallén se ajustaron bastante bien a los parámetros de los Catálogos de las librerías europeas del momento. Y sobre todo en lo referente a la ordenación de los libros, donde encontramos una anarquía bastante acusada. Por lo general los libros eran ordenados alfabéticamente por autor o título, por lo común abreviado. Pronto los propios libreros se dieron cuenta de tales deficiencias, tomando cartas en el asunto, en beneficio tanto de los profesionales del libro (libreros, impresores), como de los coleccionistas. Y de ello nacieron los primeros sistemas de catalogación, que vinieron de la mano de dos importantes libreros, Prosper Marchand y el parisino Gabriel Martin que, desde 1705 hasta su muerte, había participado activamente en la redacción y edición de más de ciento cuarenta Catálogos. De tal experiencia nació el sistema denominado de “los libreros de París”, que se impuso a partir de entonces en la mayoría de Catálogos. De ahí salieron los primeros repertorios bibliográficos, especialmente de libros raros⁴⁸, así como la clasificación metódica, basada en cinco grandes categorías, con divisiones y subdivisiones siste-

⁴⁵ *Diario de Valencia*. Num. 71. Del martes 10 de diciembre de 1799. Recoge esta referencia: “En casa de Mallén, junto a San Martín, se hallarán las obras y cédulas siguientes: *Carta africana, o relación de lo sucedido en Orán la noche del 8 al 9 de octubre de 1790*. Por D. Juan Sánchez Cisneros. Quaderno en 4º; *La filosofía por amor, o cartas de dos amantes virtuosos*. Un tomo en 12º; *Real decreto, por el qual se simplifica la administración y recaudación de las rentas de la corona, por medio de las juntas provinciales*. Quaderno en folio; *Real Cédula de S.M. sobre incorporación a la corona de oficios enagenados*. Quaderno en folio; *Real Cédula sobre el reparto entre los pueblos del reyno, con proporción a sus riquezas, y por vía de subsidio, de trescientos millones*. Quaderno en folio; *Real Cédula sobre contribuciones de criados, coches, mulas, tiendas, &c.* Quaderno en folio.

⁴⁶ *Mercurio de España*, julio de 1792. p. 373. Suscripción en la librería de Diego Mallén de la obra, *Diario de los nuevos descubrimientos de todas las ciencias físicas* del francés Fourcroy.

⁴⁷ *Gazeta de Madrid*, 3 de enero de 1783. p.64. Suscripción en la librería de Diego Mallén a la obra de Juan Andrés, *Del origen, progresos y estado actual de toda la literatura*.

⁴⁸ SORDET, Yann. “Le recours au Catalogue de vente de Gabriel Martin a Seymour de Ricci”, en Annie Charon et Élisabeth Parinet (coord.), *Les ventes de livres et leurs Catalogues, XVIIe-XXe siècle*, Paris: École des chartes, 2000. p. 106-108.

máticas. Éstas hacían referencia a las diferentes facultades: teología, jurisprudencia, ciencias y artes, bellas letras, e historia⁴⁹.

De nuevo una vez más, y de manera incomprensible, los Mallén no hicieron uso de estas ventajas, sino que utilizaron un sistema de ordenación propio, que venía a dividir los libros en las siguientes categorías:

- 1) Biblias, Concilios, Santos Padres y Concordancias.
- 2) Libros de Jurisprudencia civil y eclesiástica.
- 3) Libros de Medicina, cirugía y botánica.
- 4) Libros en otros idiomas (español, francés, italiano).
- 5) Miscellaneas

Omisión que no impide que para nuestra ordenación y análisis de los fondos de los Catálogos de la librería Mallén utilicemos el sistema “homologado” de Marchand y Martin.

Empecemos por el primero de ellos, el *Catalogus librorum theologorum* (1747)⁵⁰, de la librería de Juan Antonio Mallén. Pese al nombre, el Catálogo incorpora también libros científicos, jurídicos, misceláneos, así como libros en español e italiano. No hay ninguna mención específica de libros en francés. El orden que sigue es alfabético de autor o título, siempre abreviado, e incluye una descripción física del ejemplar (tamaño, nº de tomos), indicación de ilustraciones, con la abreviatura “fig.”, y finalmente lugar de edición y año. Entre los libros latinos encontramos ya a autores clásicos como Fleury, el jansenista Natal Alexandre, Calmet, o Montfaucon, con su *Bibliotheca bibliothecarum*, impresa en París en 1739. Pero más curioso resulta el listado de libros españoles, donde ya se constata la dependencia española de las prensas europeas. Prácticamente ninguno de los aproximadamente cien libros españoles está impreso en España, siendo en su mayoría impresiones francesas (París), y holandesas (Amberes). Entre ellas traducciones españolas, como el *Catecismo histórico* de Fleury, tanto para adultos, como “abreviado para los niños”. Por supuesto, *El Quijote*, en una edición de Lyon en dos tomos en 8º; y la no menos famosa en Francia, *Gramática* de Francisco Sobrino, impresa en París. Maestro de la lengua española en Bruselas, la obra lingüística de Sobrino, aunque poco original, tuvo un éxito enorme en toda Europa, tanto entre la clientela aristocrática, a la que atendía directamente Sobrino, como entre los mer-

⁴⁹ MASSON, Nicole. “Typologie des Catalogues de vente”, en Annie Charon et Élisabeth Parinet (coord.), *Les ventes de livres et leurs Catalogues, XVIIe-XXe siècle*, Paris: École des chartes, 2000. p. 124-125.

⁵⁰ BV [Biblioteca Valenciana]. Bibliograf. Valenciana. BV2000/4996. *Catalogus librorum theologorum*. Valentiae, apud Joannem Antonium Mallen, prope parocia Divi Martini. Venales prostantium, 1747.

caderes y comerciantes, que veían el conocimiento de la lengua española de gran rentabilidad para su negocio.

De esta manera, la librería Mallén demostraba de manera temprana un compromiso intelectual con su tiempo, al incorporar en su librería autores y obras de gran éxito fuera de España. Y ello gracias en gran parte a Mayans, que le abrió el mercado editorial europeo. El segundo *Catálogo* del que tenemos noticia de la familia Mallén es el *Catálogo de los libros que quedan existentes de la librería del canónigo Theodoro Thomás* (ca. 1776)⁵¹, y que se venden en la librería de Juan Antonio Mallén. El orden es también alfabético de autor y título pero, a diferencia del anterior, incorpora una novedad, y es que distingue entre los libros en castellano, que aparecen por orden alfabético, los libros en folio, en 4º, y en 8º. Contiene una extensa nómina de libros latinos, así como libros en portugués, italiano, y francés. Son precisamente estos últimos donde vamos a ver ya algunas características propias del resto de Catálogos del siglo XVIII de la familia. Lo que más llama la atención es la abundancia de libros relacionados con los temas militares y bélicos, que incluye obras de geometría, mecánica y arquitectura, fortificación, tácticas de infantería, y libros de equitación, entre otros. Obras destinadas en su mayoría a la nobleza, en cuya formación era habitual incluir deportes como la esgrima, la equitación, además de la instrucción en las artes militares y en matemáticas.

3.1 LA LIBRERÍA DE DIEGO MALLÉN

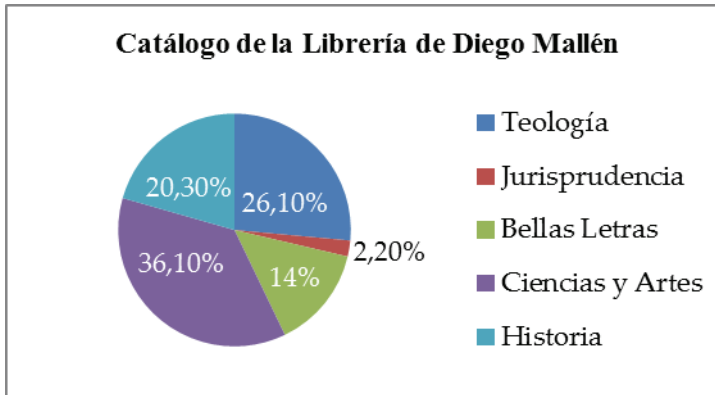
Al igual que en el resto, el orden del Catálogo de la librería de Diego Mallén⁵² es alfabético de autor o título, siempre abreviado. Ahora bien, el repertorio carece de datos muy valiosos, presentes en inventarios anteriores, como el año de edición, que sí aparece en otros apartados del Catálogo, como el de los libros latinos; y en ocasiones el lugar. Por su parte, hace mención a las ilustraciones. En total son 711 los títulos que ofrece. Al igual que en el resto, el formato del Catálogo es in 8º, para hacerlo más manejable entre el público. El año habría que situarlo a partir de 1785, fecha del último libro publicado aparecido en el fondo de la librería.

Casi la mitad de los libros de la parada de Diego lo constituían las Ciencias y Artes, seguidas por la Teología, que aún continuaban teniendo un peso específico

⁵¹ BV. Bibliograf. Valenciana. BV 2000/4995. *Catálogo de los libros que quedan existentes de la librería del Sr. Canónigo lectoral Don Theodoro Thomás, y se hallan venales en casa de Juan Antonio Mallén, mercader de libros, junto a S. Martin.* (ca. 1776).

⁵² BPMV [Biblioteca Pública Municipal de Valencia]. Colección Serrano Morales. SM. A-22/483. *Catálogo de los libros de todas Facultades, así latinos, como franceses, italianos y españoles, que se hallan venales en Valencia, en la librería de Diego Mallén, junto a S. Martin.* [s.l.]. [s.n.]. [s.a.].

importante. Le seguían la Historia, y las Bellas Letras. Por último, la Jurisprudencia, cuyo valor dentro de la librería era insignificante.



Dentro de las obras de Ciencias y Artes encontramos un género que en Francia alcanzó gran predilección entre la nobleza, el de la equitación, y de las artes relacionadas con la guerra. Ello conformaba un espíritu militar y de disciplina entre los jóvenes de la nobleza, que los dotaba de una fortaleza física, que se complementaba con la intelectual.

Este interés por los libros de arte ecuestre y militar, que se potenció a partir de 1750 en Francia⁵³, modelo a seguir por los Mallén, formaba parte de una tendencia europea, muy en boga por aquellos años. De esta manera toda una generación fue movilizaba en el arte de la táctica, el empleo coordinado de las armas, la educación de los caballeros, en definitiva, en la pequeña guerra⁵⁴. Además, el arte ecuestre se relacionó con otras disciplinas como la caza o la agronomía, que formaron parte de la sociabilidad de las culturas privilegiadas de la nobleza europea del siglo XVIII⁵⁵. A la sombra del arte ecuestre se produjeron importantes cambios sociales y económicos, que alteraron la vida cotidiana de los campos y las ciudades, mejorando sensiblemente la circulación de personas e ideas. Transformaciones que contribuyeron a asentar los cimientos de la vida moderna⁵⁶.

De todo ello se hizo amplio eco la librería de los Mallén, que poseía en su Catálogo un total de veintiocho obras relacionadas con el arte de la guerra y la equi-

⁵³ ROCHE, Daniel. "Le livre d' équitation du XVIe au XVIIIe siècle: esquisse d' une réflexion", en Frédéric Barbier et alii, *Le livre et l' historien. Etudes offertes en l' honneur du Professeur Henri-Jean Martin*, Genève: Droz, 1997. p. 193-194.

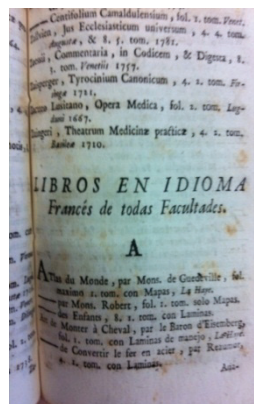
⁵⁴ Ibidem., p. 193.

⁵⁵ Ibidem., p. 194-196.

⁵⁶ ROCHE, Daniel. *La culture équestre occidentale XVIe-XIXe siècle. L' ombre du cheval*. T. I. Le cheval moteur, Paris: Fayard, 2008.

tación, un 11% del total de los libros de Ciencias y Artes. Al librero valenciano debió de generarle cierto recelo esta superioridad francesa, similar a la que le provocó al anónimo marqués italiano que, en 1787, y tras un periodo de formación en París, remitió una carta a un editor de Madrid solicitándole la necesidad de elaborar un Catálogo de Albeytería, “poseyendo los españoles los más hermosos caballos de la Europa”. Una sugerencia que suscitó el *Catálogo de algunos autores españoles que han escrito de veterinaria, de equitación y de agricultura* (1790) de Bernardo Rodríguez.

Episodio que pone en evidencia el eco que este tipo de literatura generó en España, y del que la librería Mallén no fue ajena. Entre las obras más significativas que se podían encontrar en su parada destacan títulos como el *Art vétérinaire* de Claude Bourgelat, creador de las escuelas de Veterinaria, y fundador de una de las Academias ecuestres más importantes de Francia. En esta misma línea figura la obra, *L’art de taquer à cheval* (1737) del barón d’Eisemberg, en este caso con un amplio despliegue de grabados, cincuenta y nueve, alusivos a la doma del caballo.



Catálogo de libros franceses de la librería de Diego Mallén

Junto al arte ecuestre, la arquitectura constituía otro de los grandes géneros que cultivaron con pasión los Mallén. Y es que dentro de esta disciplina se incluían dos grandes campos: la arquitectura civil, y la arquitectura militar, también llamada “fortificación”. Título que dio ya nombre a uno de los célebres tratados, el XVI, del *Compendio Mathematico* (1757) del valenciano Vicente Tosca⁵⁷. Y es que dentro de la formación

⁵⁷ GALINDO DÍAZ, Jorge Alberto. *El conocimiento constructivo de los ingenieros militares del siglo XVIII*, Tesis doctoral inédita (leída en la Universidad Politécnica de Catalunya en marzo de 1996). p.2. [Consulta: 20 de septiembre de 2012]. Disponible en:

<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/6105/01TESIS.pdf;jsessionid=E418887C1D7707A2303433AE764ACE7.tdx2?sequence=1>

del arquitecto militar se incluían enseñanzas como la aritmética, la trigonometría, la geometría y el uso de instrumentos matemáticos⁵⁸. Razón más que suficiente para explicar la abundancia de estos libros en los fondos de la librería de los Mallén. Su librería fue el mejor reflejo de los gustos literarios del momento.

En el Catálogo de Diego Mallén encontramos dos de los clásicos tratados de fortificación del siglo XVIII, los del francés Sebastián Le Prestre de Vauban y Belidor. Del primero de ellos, Diego vendía una de sus obras más enigmáticas, el *Traité de l'attaque et de la défense des places* (La Haya, Pierre d'Hondt, 1737), que seguramente le debió llegar gracias a la amistad de Mayans con D'Hondt. Pues bien, esta obra, según se puede leer en la traducción española de 1743, se conservó manuscrita como tal “durante muchos años con gran cuidado en la biblioteca del rey Christianissimo para que las máximas de este autor no pudieran practicarse en perjuicio de la Francia”⁵⁹. Seguidor incondicional del francés fue Belidor, que utilizó algunos de los esquemas conceptuales y constructivos de Vauban en su obra *Science des ingenieurs* (La Haya), otra de las obras que curiosamente vendía también Diego en su parada.

La característica común de los libros de Ciencias y Artes, que los hacía muy atractivos, es que estaban muy ilustrados. Independientemente de la materia que se tratara, los libros contaban con láminas y grabados, algunos de ellos desplegados, que servían de apoyo documental al texto. Fue el siglo XVIII el que hizo del grabado un instrumento de información si cabe más importante que el texto, por su precisión y por su información, complementaria a la meramente textual.

Además de los citados, encontramos en el fondo Mallén otros importantes libros científicos. En el campo de la Medicina, destacan especialmente los libros sobre el tratamiento de las enfermedades venéreas; en el ámbito de la Política, inscrito dentro de las Ciencias y Artes, figuran obras como los *Annales politiques* del abad de Saint-Pierre. Una Crónica histórico-política de la situación de Europa desde 1658 a 1739. Curiosamente, y de las tres únicas ediciones impresas conocidas, la impresa en Londres en 1757 en dos volúmenes en 8º; la también de Londres de 1758 en dos tomos en 12º; y la impresa en Ginebra de 1767 en dos volúmenes en 12º, Diego Mallén, nos ofrece una edición “desconocida”, o tal vez “errónea” de la obra, una edición en diecinueve tomos en 12º.

Por supuesto, no podían faltar las obras de Historia Natural, uno de los géneros más en boga en el siglo XVIII, especialmente entre la nobleza europea. Los libros de historia natural fueron buscados no sólo por sus contenidos sino por sus magníficas ediciones, que hicieron de algunas de estas obras piezas de bibliofilia. Entre ellas, una de las obras que figuran en la librería de Mallén son las conocidas *Oeuvres d'histoire naturelle* de Charles Bonnet, impresas en las perseguidas prensas de la

⁵⁸ Ibidem., p. 7.

⁵⁹ Ibidem., p. 108.

STN. De la obra, que constituyó uno de los emblemas editoriales de la casa suiza, se hicieron dos ediciones: una en 4º, en diez volúmenes; y otra, la que encontramos en la librería Mallén, en 8º, en dieciocho tomos, si bien el librero valenciano sólo ofrecía diecisiete⁶⁰. Una magnífica edición con un total de cincuenta y cinco planchas, que fue publicada en tres momentos, en 1779, 1781 y 1783 por el impresor Samuel Fauche, que no tuvo el éxito de venta esperado en Europa, y que Mallén sacó al mercado seguramente en un intento de quitarse parte de su *stock*.

No podían faltar en el Catálogo de Mallén dos de las obras que mayor éxito tuvieron en Europa sobre Historia Natural, y que conocieron un gran impacto en España. La obra *Histoire naturelle* de Buffon, y el *Spectacle de la nature* del abad Noël-Antoine Pluche. De la primera de ellas, uno de sus principales divulgadores fue el botánico Cavanilles, que a su regreso a España, tras su estancia en París, adquirió numerosos ejemplares de la obra, tanto para él como para su círculo más cercano, entre los que se encontraban los Mayans, Muñoz, etc. Por su parte, la obra de Pluche se publicó en París en nueve volúmenes entre 1732 y 1742, y tenía un alto contenido religioso. Pronto se tradujo al castellano, haciéndose cinco ediciones antes de acabar el siglo⁶¹.

Dentro de las Ciencias y Artes se incluía también la Filosofía, ahora representada por disciplinas como la Lógica, con obras representativas de la corriente jansenista, como *La Logique ou l'art de penser*, más conocida como la *Logique de Port Royal*, obra de Antoine Arnauld y Pierre Nicole, que apareció de forma anónima en París en 1662. Destacan igualmente los *Magasins* didácticos y moralistas de Madame de Beaumont, y el curioso *Magasin des enfants, des pauvres et des adolescents*, donde a través de cuentos se trataba de adoctrinar a los jóvenes.

Entre las obras de Teología figuran algunas obras prohibidas como el *Abregé de l'histoire ecclésiastique* de Racine, en la edición de Colonia, censurada por el Expurgatorio del año 1747, y que aparece también en el *Índice último de los libros prohibidos y mandados expurgar por Carlos IV* (1790), por considerarse una apología del jansenismo.

Igual de receptiva estuvo la librería Mallén hacia corrientes como la del galicanismo, de quienes vendía las obras de sus máximos representantes, Bossuet y Fleury. De este último concretamente su *Cathecisme historique*, y el célebre *Abregé ecclésiastique*, impreso en Aviñón, que fue una de las obras clandestinas

⁶⁰ SCHLUP, Michel. "Étude d' un processus editorial et typographique: l' impression des *Oeuvres* de Charles Bonnet par Samuel Fauche (1777-1783)", en Jacques RYCHNER et Michel SCHLUP (publiées), *Aspects du livre neuchâtelois*, Neuchâtel: Bibliothèque Publique et universitaire, 1986. p. 272.

⁶¹ GOMIS, Alberto. "La divulgación de la Historia Natural en la España del siglo XVIII", en Luis Español González, José Javier Escribano Benito, María Angeles Martínez García (coord.), *Historia de las ciencias y de las técnicas*, Vol. I. Logroño: Universidad de la Rioja, 2004. p. 4.

prerrevolucionarias más importantes⁶². Por el contrario, figuran libros que suponen un ataque frontal contra los *philosophes*, concretamente contra Diderot y sus *Pensées philosophiques*, en la obra de Marin, *Le baron Van-Hesden, ou la République des incroyables*, publicada en cinco tomos en Toulouse en 1762; o la defensa de la religión cristiana, que aparece en los *Pensées* de Pascal.

Entre las obras históricas cabe mencionar el *Atlas historique* de Guedeville, incluido en el *Índice último de los libros prohibidos y mandados expurgar por Carlos IV* (1790). Del *Dictionnaire historique* de Moreri vendía Diego Mallén dos ediciones: la de París en diez tomos, y la de Amsterdam en ocho tomos. Ahora bien, si hay un género dentro de la historia que destaca es el de la literatura de viajes. Entre los libros de viajes que aparecen en su Catálogo destacan el libro de Charles de Brosses, *Histoire des navigations aux Terres Australes*, uno de los libros más importantes consagrados a las primeras exploraciones en el Pacífico Sur. No podían faltar tampoco los viajes de Cook, Jorge Juan y Ulloa, así como La Condamine. La magnífica compilación de viajes editados por La Harpe, *Abrégé de l'histoire générale des voyages* (1780), cuyos veintiún tomos vendía Diego. Los mismos que recopiló La Harpe, pues la obra continuó posteriormente por iniciativa de Delpuech de Comeiras hasta llegar a los treinta y dos tomos.

En el campo de las Bellas Letras no podía faltar el célebre *Télémaco* de Fenelon, en ediciones en inglés y francés. Abundan los Diccionarios y gramáticas, en especial la Gramática de Sobrino. Destaca sobre todo la espléndida *Histoire littéraire de la France*, dirigida por los monjes maurinos, y que fue editada en trece volúmenes in 4º entre 1733 y 1763, constituyendo uno de los grandes monumentos de la erudición nacional francesa, y germen del jansenismo y galicanismo francés⁶³, y de los que Diego Mallén únicamente vendía los nueve primeros tomos. Tampoco podía faltar *El Quijote*, en la edición francesa de Jean Pierre Claris de Florian, impresa en París en seis volúmenes en 1798-1799.

Entre los autores y obras prohibidas encontramos los *Contes moraux* de Marmontel, que estaban prohibidos incluso para los que tenían licencia por el *Edicto* de 24 de mayo de 1789. Una obra que podemos encontrar entre otras en la biblioteca de libros prohibidos de Mayans⁶⁴. En esta misma tendencia se encontraban autores libertinos como Crebillon, de quien Diego vendía sus obras en dos tomos in 12º. A todos estos había que añadir los clásicos franceses como Fontenelle, Boileau-Despréaux, Corneille, y Molière, así como las obras literarias de Rousseau, en especial sus poemas y cartas.

⁶² DARNTON, Robert. *The corpus of clandestine literatura in France 1769-1789*, New York-London: W.W. Norton & Company, 1995. p. 11. Darnton menciona la edición traducida del inglés de Berna de 1766, y otra edición de 1767.

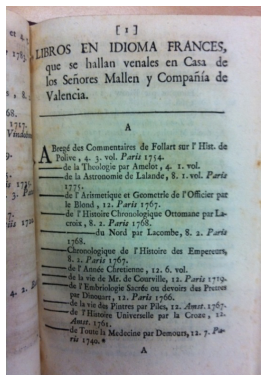
⁶³ NEVEU, Bruno. "L'histoire littéraire de la France" et l'érudition bénédictine au siècle de Lumieres", en *Journal des savants*, 1979. p.73-113.

⁶⁴ ASTORGANO, La venta., op. cit. p. 625-659.

3.2 LA LIBRERÍA MALLÉN Y COMPAÑÍA

La librería Mallén continuó con Diego Mallen hasta aproximadamente el año 1795, falleciendo unos años más tarde en 1799. A su muerte le sucedió en el negocio familiar su hijo, Pedro Juan Mallén, que se asoció familiarmente con uno de los grandes editores valencianos del siglo XIX, Vicente Salvá, ampliando el negocio de la librería no sólo a Europa sino también a América. Igualmente continuó con la tradición familiar de comerciar con libros y autores prohibidos⁶⁵. A partir de entonces la librería llevó el nombre de “Mallén, Salvá y Compañía”. El afrancesamiento intelectual y profesional de la dinastía de libreros se potenció aún más con Salvá, que introdujo importantes autores románticos franceses, además de realizar algunas innovaciones en el negocio.

“Una de las primeras novedades que introdujo en ella Salvá [en la librería] fue la apertura al público de un pequeño Catálogo en francés, clasificado por materias, al que se añadió más tarde un breve suplemento”⁶⁶.



Catálogo de la librería Mallén y Compañía (1796)

Seguramente el primer Catálogo editado por esta nueva empresa, en la que participaría activamente Diego, fue el *Catálogo de los libros existentes en casa los señores Mallén y Compañía de Valencia* (1796)⁶⁷, que sigue el orden alfabético de autor o título, abreviado, incorporando tamaño del libro, volúmenes, lugar de edición, y año.

Tenemos noticia de un segundo Catálogo, con el nombre de *Suplemento primero al Catálogo impreso en 1796*, que incorpora “los libros franceses, que posteriormente han adquirido los señores Mallén y Compañía de Valencia, y se hallan

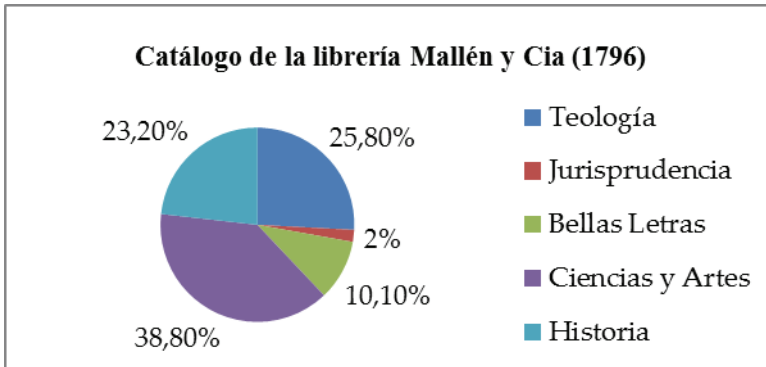
⁶⁵ RAMÍREZ ALEDÓN, Germán. “Rousseau en la revolución liberal española: la primera edición en España de *El contrato social* (1812)”, en *Cuadernos dieciochistas*, 13, 2012.

⁶⁶ REIG SALVÁ, Vicente, op. cit. p. 41.

⁶⁷ BPMV. Colección Serrano Morales. SM. A-22/207.

venales en su casa”, si bien no hemos podido hallar ningún ejemplar, pese a que el bibliógrafo Rodríguez Moñino poseía uno⁶⁸. Este Catálogo ya fue editado por Pedro Juan Mallén, y la fecha de impresión debió ser la de 1799⁶⁹. El tercer y último Catálogo del que tenemos constancia del siglo XVIII, pero no prueba documental, es un *Catálogo de los libros en castellano existentes en casa de los señores Mallén y Compañía*, al parecer publicado también en Valencia en 1799.

Detengamos pues en el primer Catálogo, que ofrece un total de 1.077 títulos. La práctica totalidad de los libros son del siglo XVIII, únicamente aparece algún libro del siglo XVII, menos de veinte títulos, y con un predominio absoluto de París como lugar de edición. La tendencia sigue la tónica dominante de la época, un incremento de los libros de Ciencias y Artes, e Historia, y un paulatino descenso de los libros de Teología. Por su parte, las Bellas Letras se mantienen en una situación similar.



De nuevo, dentro de las Ciencias y Artes, son las artes militares, ecuestres y la agronomía las que representan un porcentaje más elevado de títulos. Curiosamente encontramos algunos de los títulos más significativos de la época como el *Parfait marechal* de Garsault, una obra de vulgarización sobre los caballos; o el *Dictionnaire raisonné d' Hipiatrique, cavalerie, manège & maréchalerie*, de Lafosse, entre otros. Entre las obras matemáticas que aparecen en el Catálogo encontramos algunos de los Manuales que se utilizaron para la formación de los militares en España, caso de la Academia de Barcelona, concretamente el *Cours de mathématique* (Paris, 1693) de Ozanam. De esta manera, los Mallén solventaron una de las carencias de los centros militares españoles de la época, que se vieron obligados a

⁶⁸ RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio. *Historia de los Catálogos de librería españoles (1661-1840)*. Estudio bibliográfico, Madrid, 1966.

⁶⁹ REIG SALVÁ, Vicente., op. cit. p. 40.

traducir o adaptar las principales obras francesas del momento⁷⁰. Entre éstas las obras de Vauban y Belidor, que serán difundidas en Francia en la segunda mitad del siglo XVIII a través de autores como Le Blond, autor de unos *Elemens de fortification*, que fueron pronto traducidos al castellano en 1739; o el *Traité de l'attaque des places* (París, 1743), traducido también en 1777, ambas obras en venta en la librería de los Mallén. Por su parte, el editor Charles Antoine Jombert, autor de un *Dictionnaire portatif de l'ingenieur et de l'artilleur* (París, 1768), llevó a término una idea manuscrita de Belidor⁷¹, que ahora se podía cotejar en la librería de los Mallén y Compañía. Una vez más la librería valenciana se adaptaba perfectamente a los nuevos tiempos, en este caso a la demanda militar.

Abundan las obras de medicina y matemáticas, si bien notamos una excesiva repetición de títulos aparecidos en Catálogos anteriores. No así ocurre con campos como la economía, donde figuran autores y obras nuevas, como Mathieu de la Porte, cuya *Science des negociants et teneurs de livres* (1743), constituye el primer manual moderno de contabilidad editado en Francia. Igualmente importantes son las obras económicas de Necker, cuyas obras fueron prohibidas en España, por el peligro de contagio de las doctrinas revolucionarias y su cercanía al jansenismo. Concretamente Mallén ofrecía su obra de *Administration des finances* (1784), cuya traducción española fue censurada rápidamente por la Inquisición⁷². Una demostración más de cómo los libreros valencianos se adelantaron a su tiempo, ofreciendo obras sediciosas en su parada de la Calle San Vicente.

En el campo de la Filosofía merecen especial atención las obras filosóficas de Condillac, con su famoso *Essai sur l'origine des connoissances humaines* (1746), y las de su hermanastro Mably. Más ortodoxas son obras como *Les Helviennes ou lettres philosophiques* (1785) del padre Barruel, que suponen un ataque a las incoherencias de las ideas filosóficas modernas. Por su parte, en el campo de la Historia Natural destaca uno de los *best seller* de la época, el *Spectacle de la nature* (1750) del abad Pluche, en nueve tomos.

⁷⁰ CAPEL, Horacio; SÁNCHEZ, Joan Eugeni; MONCADA, Omar. *De Palas a Minerva. La formación científica y la estructura institucional de los ingenieros militares en el siglo XVIII*, Barcelona: Serbal; Madrid: CSIC, 1988. p. 232.

⁷¹ GALINDO DÍAZ., *El conocimiento.*, op. cit. p. 161.

⁷² ASTIGARRAGA, Jesús. "Necker en España, 1780-1800", en *Revista de Economía Aplicada*, vol. VIII, num. 23, 2000. p.123-124. "En 1789, el Duque de Villahermosa, Embajador de España en Versalles y miembro del círculo de amistades privadas de Necker, a la vista de la buena acogida de la obra en los principales países protestantes europeos, aconsejó a Florida-Blanca la realización de una traducción española de la misma. Lejos de ser así, el libro fue prohibido de inmediato por la Inquisición, buena muestra de que, al mismo tiempo que las ideas económicas de Necker le acercaban a la poderosa corriente jansenista española, su profesión de fe calvinista constituyó una importante rémora para la aceptación general de su obra. No obstante, a partir de 1789 toda ella fue puesta bajo sospecha y comenzó a ser sometida a un estricto control aduanero".

Entre las obras de Teología encontramos pocas novedades. Aparecen los clásicos libros que ya encontramos en Catálogos precedentes, como las obras de Bossuet, las obras de Fleury, y las obras de San Agustín, entre otras. Junto a estas obras más heterodoxas, el Catálogo de los Mallén, vende una serie de obras que atacan duramente doctrinas como el jansenismo, el materialismo, o el deísmo. La primera de ellas, *Le libertinage combattu* (1747), que ataca duramente a los autores libertinos, *philosophes* en su mayoría, a los que aconseja “ne donnons jamais entrée chez nous à leurs écrits, qui ont de ja mérité par leur contagion que Dieu les fit périr”⁷³. Espíritu reafirmado en otro de los libros que aparecen en el Catálogo, y que supone un ataque frontal a los “incrédulos”, es decir a la línea de flotación de la Ilustración. La obra, *Le baron Van Hesden ou la République des Incrédules* (1762), de Michel-Ange Marin, describe a modo de narración el diálogo en barco desde Lyon a Avignon a través del Ródano de cuatro personajes: un barón, que se las da de deísta; un sacerdote, que a través de sus réplicas consigue convencer a todos; un capitán y un caballero de la orden de Malta. La esencia de la discusión gira en torno a la “República de incrédulos”, que pretende crear el barón. Un modelo político en el que los *philosophes* constituirían la esencia de la vida pública, y que se fundamentaría en el desarrollo de las artes, las ciencias y el bien público. El relato concluye con la derrota de los incrédulos y su conversión al catolicismo⁷⁴.

En el campo de la Historia, encontramos Bibliografías importantes como la magnífica colección del *Cabinet de la bibliothèque de Ste. Geneviève* (1692), una de las mejores bibliotecas parisinas, con fondos como los de Gabriel Naudé, o el cardenal de la Rochefoucauld, entre otros; o la primera Bibliografía orientalista, obra del francés Herbelot, con la colaboración de Antoine Galland, el primer traductor de las *Mil y unas noches*. Se hallan también obras tan significativas como la Historia de Roma de Edward Gibbon en ocho tomos; y los *Fragments sur l'Inde* (1773) de Voltaire, en la que vuelve sobre la Historia de las Indias, y los estragos de la colonización europea. Por supuesto el Catálogo abunda en un género muy en boga en aquel momento, los libros de viajes, de los que ofrece importante novedades, como el apasionante *Voyage en Arabie* (1780) de Carsten Niebuhr, que abrió el camino para descifrar las escrituras cuneiformes; los viajes de Volney por Siria y Egipto; el viaje a los Alpes de Saussure, impreso por la STN; y los no menos interesantes relatos del almirante Anson, impresos en París en dos tomos, donde se narran los hostigamientos del oficial inglés contra los puertos españoles del mar del Sur, y su posterior regreso a Europa dando la vuelta al mundo.

Dentro de las Bellas Letras, la librería de Mallén ofrecía varias de las novelas más en boga por aquellos años, algunas auténticos *best seller*, como *Pamela* o

⁷³ *Le libertinage combattu par le témoignage des auteurs profanes. Par un religieux de la Congrégation de Saint Vanne*. A Charleville, 1747.

⁷⁴ TROUSSON, Raymond. “Michel-Ange Marin et les *Pensées philosophiques*”, en *Recherches sur Diderot et sur l'Encyclopédie*, 1992, volumen 13, numero 13. p. 51.

Clarise de Richardson. Dos obras que traspasaron fronteras y que influyeron notablemente en la sociedad del siglo XVIII. La novela epistolar *Pamela* consiguió ganarse al público burgués mediante la técnica de deleitar enseñando. Moralizar, al estilo de los libros de conducta y ensayos de contenido religioso, y entretener como los romances y las novelas de amor. Dos temáticas que a buen seguro agradaron al público valenciano del momento, que tenía ante sí dos obras cumbres de la literatura europea.

Igual impacto debió causar entre los valencianos de la época saber que en la parada de los Mallén se hallaba una novela que estaba causando furor en Francia, el Gil Blas de Santillana de René Lesage. Una novela francesa antipicaresca, que narra las aventuras del joven Gil Blas desde su salida en Cantabria hasta su retiro en las cercanías de Valencia. Un hecho que no pasó desapercibido para los impresores locales, caso de Benito Monfort que hizo tres ediciones en siete años de la obra.

Y es que si algo tenía la librería de Mallén era su precocidad para presentar al público valenciano las novedades literarias europeas. Y para ello existían pocos medios. Uno de ellos era a partir de las cartas, los periódicos, y de los propios libros. Y dentro de los libros estaban las obras que, a modo de antología de críticas, nos presentaban las obras que iban editándose en Europa. Una de estas obras es el *Nouveliste du Parnasse* (1731), que a modo de periódico comunicaba las últimas ediciones de autores como Voltaire, Montaigne, Milton, o Rollin, entre otros. De éste último nos ofrece Mallén en su librería una de las obras pedagógicas que mayor impacto tuvieron en Europa, su célebre *Traité des études*, del que ofrecía dos ediciones de París, la de 1728 y 1775.

Un auténtico Parnaso literario francés desfila por el Catálogo de la librería Mallén. Allí es posible encontrar, además de los citados, a los Racine, Boileau, Crebillon, Molière, Fontenelle, Riccoboni, y Madame de Genlis, entre otros.

4 CONCLUSIONES

A raíz de lo dicho es evidente que la librería de los Mallén fue paradigmática durante todo el siglo XVIII. Es cierto que sus orígenes franceses debieron influir en su postura siempre abierta y proyectada hacia Europa, concretamente hacia los países de habla francesa, como Suiza. Y para ello contaron con un intermediario de excepción, Gregorio Mayans. A partir de entonces una relación de reciprocidad hizo posible la llegada a España de libros desconocidos e incluso perseguidos, procedentes de casas editoriales tan sediciosas como la STN.

Un “escaparate” de novedades, que hicieron de la librería Mallén el punto de referencia de la ciudad de Valencia en cuanto a modernidad y renovación cultural. Aquella parada de libros fue algo más que un lugar de compraventa, al convertirse en lugar de tertulia, discusión y opinión pública sobre temas muy variados. Y que mejor carta de presentación que su *Catálogo*, en este caso de libros y autores fran-

ceses, donde era posible bucear en algunas de las obras más representativas de allende los Pirineos.

Catálogos que cuentan con luces y sombras. De un lado, siguen los parámetros metodológicos del momento. Anárquicos en su ordenación, y parcos en descripciones, si bien no se adaptaron a los avances (libreros de París) que se produjeron a finales de siglo. En este sentido, les faltó una mayor adaptación a los nuevos tiempos de la librería europea, al carecer de datos (palabras preliminares, precio, encuadernación, división por categorías homologadas, distinción de tipo de libros (nuevos, stock)), que hubieran mejorado en mucho sus Catálogos, y que seguro hubieran agradado a sus clientes. Igualmente, y en lo relativo a los contenidos, aunque se observan tendencias similares a las que encontramos en algunas librerías europeas, con un marcado predominio de las Ciencias y Artes, e Historia, frente al descenso, aunque menor que en otros países, como Francia, de la Teología, existe una excesiva repetición de títulos y autores. Se echa en falta una mayor actualización del fondo, y un exceso de stocks. Ante tal realidad cabe preguntarse si tal carencia era fruto de un escaso estudio de mercado o bien respondía a los gustos de la sociedad valenciana del momento. Cuestión aún difícil de abordar debido a la escasez de trabajos sobre la alfabetización valenciana del siglo XVIII.

Entre la ortodoxia y la sedición, los libreros valencianos se movieron con destreza siempre al filo de lo prohibido, contando para ello con una selecta clientela, que incluía a algunos de los mejores intelectuales de la época. Sólo de esta manera era posible justificar la presencia de autores y obras prohibidas en los anaqueles de las bibliotecas de estos eruditos. Una realidad que conocía la Inquisición, y que explica su estricta vigilancia de la librería de los Mallén.

Además del deber hacia sus clientes, los Mallén demostraron un compromiso añadido, al hacer de sus libros un fermento intelectual de renovación política que cuajaría a principios del siglo XIX, con su filiación con el liberalismo valenciano. De nuevo, los libreros abrazaron la causa de la modernidad, haciendo de su librería el último bastión de la libertad.

5 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ASTIGARRAGA, Jesús. “Necker en España, 1780-1800”. *Revista de Economía Aplicada*, vol. VIII, num. 23, 2000: 119-144.
- ASTORGANO ABAJO, Antonio. “La venta de los libros prohibidos de la biblioteca mayansiana (1801)”. En: *Actas del Congreso Internacional sobre Gregorio Mayans. Valencia-Oliva, 6 al 8 de mayo de 1999*. Valencia, 1999: 625-662.
- BAS MARTÍN, Nicolás. “Una aproximación a la biblioteca del ilustrado valenciano Juan Bautista Muñoz (1745-1799)”. *Saitabi*, 48. Valencia, 1998: 113-148.
- BAS MARTÍN, Nicolás; LÓPEZ TERRADA, M^a Luz. “Una aproximación a la biblioteca del botánico valenciano Antonio José Cavanilles (1745-1804)”. En:

- Segundo centenario de la muerte de un gran botánico*. Valencia: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, 2004: 201-285.
- BAS MARTÍN, Nicolás. “Voyage aller-retour: de la circulation des livres entre Paris et Valence au temps de l’Encyclopédie”. *Revue Française d’Histoire du Livre*, nº 128, 2007: 187-201.
- BAS MARTÍN, Nicolás. “Apertura política e intelectual de los impresores valencianos, de la Ilustración al Liberalismo”. En: Cinta Canterla (Ed.). *Nación y Constitución. De la Ilustración al Liberalismo*, Sevilla, 2006: 83-104.
- BONNANT, Georges. “La librairie genevoise dans la Péninsule Ibérique au XVIIIe siècle”. En: *Le livre genevois sous l’ancien régime*, Genève: Droz, 1999. pp. 31-57.
- CAPEL, Horacio; SÁNCHEZ, Joan Eugeni; MONCADA, Omar. *De Palas a Minerva. La formación científica y la estructura institucional de los ingenieros militares en el siglo XVIII*. Barcelona: Serbal; Madrid: CSIC, 1988.
- CHARON, Annie et Élisabeth PARINET, Élisabeth (coord.). *Les ventes de livres et leurs Catalogues, XVIIe-XXe siècle*. Paris: École des chartes, 2000.
- CHARON, Annie; LESAGE, Claire; et NETCHINE, Ève. *Le livre entre le commerce et l’histoire des idées. Les catalogues de libraires (XVe-XIXe siècle)*. Paris: Honoré Champion, 2011.
- CLEMENTE SAN ROMÁN, Yolanda. “Un modelo de la venta de libros en la Europa del Antiguo Régimen: el catálogo de los hermanos de Tournes de 1733”. En: *V Foro Internacional de Interculturalidad: “Desafíos de la Interculturalidad en el Marco del Bicentenario de la Independencia” del 23-25 de septiembre en la Universidad de Guanajuato, México*: 94-232.
- CLEMENTE SAN ROMÁN, Yolanda. “Los catálogos de librería de las sociedades Anisson-Posuel y Arnaud-Borde conservados en la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense”. *Revista General de Información y Documentación*, vol. 20 (2010): 353-389.
- DARNTON, Robert. *The corpus of clandestine literatura in France 1769-1789*. New York-London: W.W. Norton & Company, 1995.
- ESTEBAN, Leon. “Textos, impresores, correctores y libreros en la Universidad de Valencia de finales del XVIII (1778-1802)”. En: *Universidades españolas y americanas. Época colonial*, Valencia: Generalitat Valenciana, 1987: 109-127.
- FRANCH, Ricardo; MESTRE, Antonio. “La Compañía de libreros e impresores de Valencia: finanzas y cultura en el siglo XVIII”. *Revista de Historia Moderna*, 4. *Libros, libreros y lectores*. Alicante, 1984: 23-46.
- GALINDO DÍAZ, Jorge Alberto. *El conocimiento constructivo de los ingenieros militares del siglo XVIII*. Tesis doctoral inédita (leída en la Universidad Politécnica de Catalunya en marzo de 1996). [Consulta: 20 de septiembre de 2012]. Disponible en:
<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/6105/01TESIS.pdf;jsessionid=E418887C1D7707A2303433AE764ACEC7.tdx?sequence=1>

- GIOIA TAVONI, Maria. “Les accroches commerciales dans les Catalogues de libraires italiens du XVIIIe siècle”. En: CHARON, Annie; LESAGE, Claire; et NETCHINE, Ève. *Le livre entre le commerce et l'histoire des idées. Les catalogues de libraires (XVe-XIXe siècle)*. Paris: Honoré Champion, 2011: 127-144.
- LAMARCA, Genaro. “Las librerías en Valencia en la segunda mitad del siglo XVIII”. *Bulletin Hispanique*. Tomo 99, n1º, 1997: 171-192.
- LAMARCA, Genaro. *La cultura del libro en la época de la Ilustración*. Valencia, 1740-1808. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim, 1994.
- LESAGE, Claire; NETCHINE, Ève; SARRAZIN, Véronique. *Catalogues de libraires, 1473-1810*. Paris: Bibliothèque Nationale, 2006.
- LOPEZ, François. “Estado actual de la historia del libro en España”. *Revista de Historia Moderna*. 4. *Libros, libreros y lectores*, Alicante, 1984: 9-22.
- LOPEZ, François. “Sobre la imprenta y la librería en Valencia en el siglo XVIII”. En: *La ilustración española (Actas del Coloquio Internacional celebrado en Alicante, 1-4 octubre 1985)*. Valencia: Instituto Juan Gil-Albert, 1986: 209-221.
- LÓPEZ VIDRIERO, Mª Luisa. “Le rôle de l' Espagne dans le commerce du livre”. En: *Le livre voyageur. Constitution et dissémination des collections livresques dans l' Europe moderne (1450-1830)*. Paris: Klincksieck, 2000: 129-151.
- MASSON, Nicole. “Typologie des Catalogues de vente”. En: Annie Charon et Élisabeth Parinet (coord.). *Les ventes de livres et leurs Catalogues, XVIIe-XXe siècle*, Paris: École des chartes, 2000: 119-129.
- MAYANS Y SISCAR, Gregorio. *Epistolario XII. Mayans y los libreros*. Transcripción y estudio preliminar por Antonio Mestre. Valencia, 1993.
- MAYANS Y SISCAR, Gregorio. *Epistolario XVIII. Correspondencia de los hermanos Mayans con el canónigo Juan Bautista Hermán, I*. Estudio preliminar, transcripción y notas por Vicente León Navarro, con la colaboración de Erena León Parra. Valencia, 2001.
- MESTRE SANCHIS, Antonio. “La influencia del pensamiento de Van Espen en la España del siglo XVIII”. *Revista de Historia Moderna*, nº 19, 2001: 405-430.
- MESTRE SANCHIS, Antonio. “La formación de la biblioteca de un erudito de la Ilustración: Mayans y Siscar”. En: *De libros, librerías, imprentas y lectores (El libro antiguo español, VI)*. Salamanca: Universidad, 2002: 219-240.
- MESTRE SANCHIS, Antonio. “Los libreros ginebrinos y la Ilustración española”. En: *Influjo europeo y herencia hispánica. Mayans y la Ilustración valenciana*. Valencia, 1987: 135-157.
- NETCHINE, Ève. *Le livre entre le commerce et l'histoire des idées. Les catalogues de libraires (XVe-XIXe siècle)*. Paris: Honoré Champion, 2011.
- NEVEU, Bruno. “L'histoire littéraire de la France” et l'érudition bénédictine au siècle de Lumieres”. *Journal des savants*, 1979: 73-113.
- RAMÍREZ ALEDÓN, Germán. “Rousseau en la revolución liberal española: la primera edición en España de *El contrato social* (1812)”. *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 18, 2012: 211-230.

- REIG SALVÁ, Carola. *Vicente Salvá, un valenciano de prestigio internacional*. Valencia, 1972.
- ROCHE, Daniel. "Le livre d' équitation du XVIe au XVIIIe siècle: esquisse d' une réflexion". En: Frédéric Barbier et alii, *Le livre et l' historien. Etudes offertes en l'honneur du professeur Henri-Jean Martin*. Genève: Droz, 1997: 187-196.
- ROCHE, Daniel. *La culture équestre occidentale XVIe-XIXe siècle. L' ombre du cheval. T. I. Le cheval moteur*. Paris: Fayard, 2008.
- RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio. *Historia de los Catálogos de librería españolas (1661-1840). Estudio bibliográfico*. Madrid, 1966.
- SARRAZIN, Véronique. "L' affichage des prix et la promotion des livres dans les annonces de librairie au XVIIIe siècle". En: Annie CHARON; Claire LESAGE; et Ève NETCHINE. *Le livre entre le commerce et l'histoire des idées. Les catalogues de libraires (XVe-XIXe siècle)*. Paris: Honoré Champion, 2011: 103-126.
- SORDET, Yann. "Le recours au Catalogue de vente de Gabriel Martin a Seymour de Ricci". En: Annie Charon et Élisabeth Parinet (coord.), *Les ventes de livres et leurs Catalogues, XVIIe-XXe siècle*. Paris: École des chartes, 2000: 99-119.
- SCHLUP, Michel. "Étude d' un processus editorial et typographique: l' impression des *Oeuvres* de Charles Bonnet par Samuel Fauche (1777-1783)". En: Jacques RYCHNER et Michel SCHLUP (publiées). *Aspects du livre neuchatelois*. Neuchâtel: Bibliothèque Publique et universitaire, 1986: 271-335.